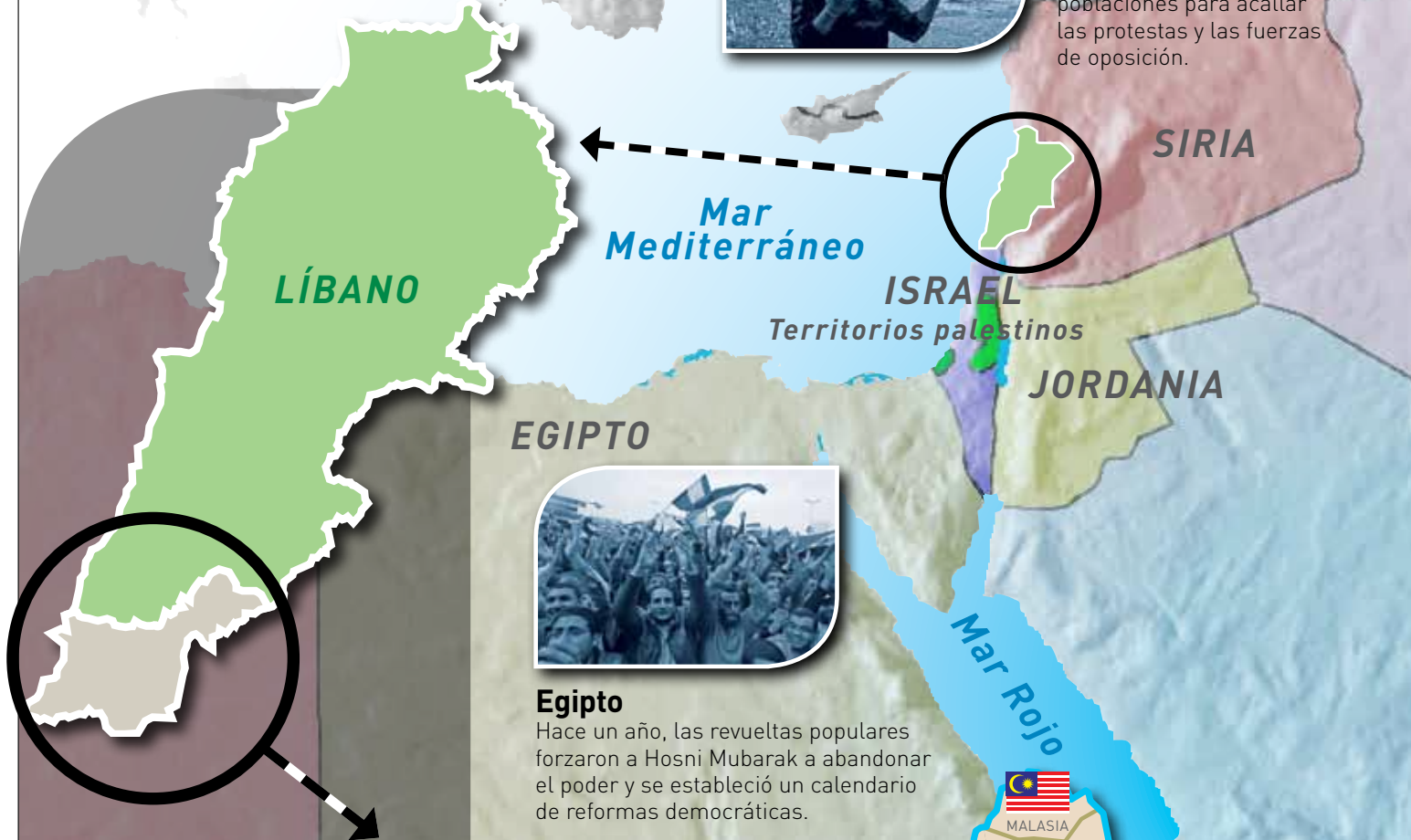


RADIOGRAFÍA DE ORIENTE PRÓXIMO



Siria
Hay una guerra civil abierta entre el Ejército fiel a Bashar El Assad que no han dudado en masacrar poblaciones para acallar las protestas y las fuerzas de oposición.



Egipto
Hace un año, las revueltas populares forzaron a Hosni Mubarak a abandonar el poder y se estableció un calendario de reformas democráticas.

Despliegue de UNIFIL (Fuerza Interina de la ONU para Líbano)



Fuerza Marítima de UNIFIL
Ocho buques de cinco países liderados por Alemania



- Cuartel General de UNIFIL
- CG Brigada Multinacional Oeste
- CG Brigada Multinacional Este
- Fuerza de Reacción Rápida

Las banderas indican los países que aportan los batallones de maniobra en cada sector

LA UNIFIL DISPONE DE 11.900 CASCOS AZULES DE 35 PAÍSES

LÍNEA AZUL
(Divisoria entre Líbano e Israel marcada por la ONU)

IRÁN



Irán

El presidente iraní, Mahmud Ahmadiyad ha lanzado un invite a la comunidad internacional con su programa nuclear y sus maniobras en el estrecho de Ormuz. Israel amenaza con un ataque contra Irán.

IRAK



Irak

Tras la retirada estadounidense completada el pasado diciembre, el país vive profundos enfrentamientos políticos y religiosos entre sunitas y chiítas. Los atentados de diversas células de Al Qaeda instaladas en Irak son una constante.

Golfo Pérsico



ARABIA SAUDÍ

Arabia Saudí

Los mandatarios de Arabia Saudí están liderando la campaña diplomática de la Liga Árabe para presionar al Gobierno sirio y forzar una negociación con El Assad. Su papel fue clave para aprobar la resolución de la Asamblea de la ONU.



Yemen

Tras casi un año de manifestaciones duramente reprimidas, el presidente Alí Abdalá Saleh, convocó en febrero un referéndum para elegir a su sucesor. Abdrabbo Mansur, candidato oficial, resultó ganador y moderará la transición.

YEMEN

contra Israel— y la minoría de bloqueo en el gobierno gracias a la que derribó el ejecutivo de Saad Hariri, en enero de 2011. Un movimiento calculado al milímetro y desencadenado por su oposición al Tribunal Especial respaldado por la ONU para investigar el asesinato, en 2005, del ex primer ministro prooccidental, Rafic Hariri.

Dicho tribunal acusó del magnicidio a cuatro dirigentes de la organización, entre ellos Mustafa Badreddine, uno de los principales jefes militares de Hezbolá. Poco antes, el jeque Nasrallah, líder de la organización chií, había amenazado con «cortar la mano» de cualquiera que intentara detener a uno solo de sus militantes con lo que, tras el dictamen y para que nada sucediera, fue suficiente con que sugiriera que «había que seguir buscando la verdad». Durante años, Nasrallah ha demostrado que es un experto en combinar su poder militar y sus capacidades políticas para lograr sus fines actuando, en ocasiones, al margen de la ley, para más tarde, volver al reducto constitucional. Así lo demostró en 2008 cuando sacó a sus milicianos a la calle porque el gobierno trató de ilegalizar la red de telecomunicaciones independiente de la organización.

RESISTENCIA ARMADA

El desarme de Hezbolá es, hoy por hoy, una utopía porque ninguna fuerza libanesa es capaz de hacer que la organización, que se escuda en la legitimidad de su resistencia contra Israel, entregue su arsenal. El propio Saad Hariri —del que se rumorea que se ha autoexiliado temporalmente en París por miedo a un atentado— exigió ese desarme en el aniversario de la muerte de su padre, el pasado 14 de febrero, al igual que el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon.

Nasrallah, desde el escondite en el que se refugia desde hace años para evitar ataques israelíes, negó categóricamente cualquier posibilidad de entregar unas armas de las que dijo que son «la única garantía de seguridad para el Líbano». El líder del Partido de Dios volvió a escudarse en que la organización no iba a abandonar «el camino de la resistencia».